

a exhibir, en primer término, grabados daneses. Esta exposición, efectuada bajo el auspicio de la Embajada de Dinamarca, mostró un medio centenar de grabados que dejaron constancia del alto desarrollo y calidad que este arte ha alcanzado en ese país. La presentación de obras de arte extranjeras continuó con cuadros de Oski. El conocido dibujante argentino exhibió, esta vez, una serie de óleos de carácter diferente a su conocido estilo, que revelan la jerarquía de su versatilidad artística.

Durante los próximos meses, esta sala dará a conocer obras de Pablo Burchard (hijo), Eduardo Martínez Bonatti y Fernando Morales Jordán.

Paralelamente a la labor reseñada, el Instituto ha prestado su auspicio a otros interesantes certámenes ar-

tísticos, entre los que merecen destacarse la exposición titulada "Paisajes y Monumentos de Italia", que atrajo numerosa cantidad de público, la dedicada a presentar "13 pintores italianos", llevada a efecto en el Museo de Bellas Artes, organizadas ambas por la Embajada de Italia.

La difusión de nuestro arte en el extranjero es otro de los motivos de preocupación del Instituto. En cumplimiento de estos objetivos, preparó y envió un conjunto de cinco óleos y una escultura a participar en la Bial de Artistas Jóvenes, que se llevará a efecto próximamente en París. Los artistas elegidos para representar a nuestro país fueron los pintores Marta León, Iván Vial, Carlos Donaire, James Smith y José Balmes y el escultor Sergio Castillo.

SOBRE TRANSITO DE LO ARTISTICO A LO ESTETICO NOS HABLA EL CRITICO JORGE ROMERO BREST

Jorge Romero Brest, ensayista argentino, director del Museo Nacional de Bellas Artes en Buenos Aires, y profesor de Estética en la Universidad Nacional de Buenos Aires, fue uno de los profesores de la última Escuela de Invierno en Santiago. Autor de numerosas publicaciones —entre otras, "El problema del arte y del artista contemporáneo", "La pintura brasileña contemporánea", "Historia de las Artes Plásticas" (obra general en varios tomos), "La pintura europea contemporánea" (edición del Fondo de Cultura Económica), "¿Qué es el arte abstracto?"—, su curso fue uno de los más concurridos.

Critico e historiador de arte, Jorge Romero Brest empieza por declararnos que se interesa cada vez menos por la crítica y la historia del arte, y más por la estética, pero no en un sentido abstracto y teorizante, pues según su opinión el problema del arte debe ser examinado en su ser esencial, fenomenológicamente, desde el acto mismo de pintar. Trata de explicar cómo el hombre se manifiesta a través de la obra de arte, partiendo de la base de que todo hombre es partícipe del fenómeno estético, ya como creador o contemplador.

No se trata, pues, de analizar el fenómeno del arte, sino de la humana estructura estética.

El profesor Romero Brest no dice que esta posición actual suya pueda estar en contradicción con sus anteriores planteamientos, pero que es el producto de muchos años de experiencia como crítico y maestro, y a la vez el de una natural evolución. Rebate actualmente los postulados de los idealistas, los estetas de valores —axiológicos—, los neotomistas. Rechaza toda especulación mental sobre la estética, y todo intento

de transformación de la estética en filosofía del arte. Se siente cerca de una posición existencialista.

En cuanto a sus actuales trabajos, Romero Brest nos informa que está empeñado en acotar el campo de la estética, lo que según su opinión, no se ha hecho satisfactoriamente desde que se empezó a hablar de estética, o sea, hace 25 siglos, con Sócrates. Espera publicar sus tesis en un libro llamado provisoriamente "Tránsito de lo artístico a lo estético. Introducción a la estética". Considera este trabajo como una apertura de camino para una futura obra de mayor envergadura.

Interrogado acerca de sus experiencias docentes —el señor Romero es profesor de Estética en la Universidad de Buenos Aires—, nos dice que es un docente heterodoxo, pues sostiene una posición antitradicional, en el sentido de instar a los alumnos a pensar por su cuenta, en lugar de llenarlos de pensamientos. Es necesario, nos dice, sacar a los alumnos de la pasividad, del estudiar libremente, para conducirlos al diálogo socrático.

Además, insiste en que los alumnos de estética deben estar en relación directa con las fuentes artísticas, y los lleva constantemente a visitar museos, exposiciones, etc.

Nos dice que la Universidad debe preparar a los futuros críticos de arte, para quienes es indispensable una formación filosófica.

Al terminar esta conversación, el señor Romero Brest nos dice que le gustaría advertir a los jóvenes maestros que deben defenderse de los alumnos, no entregarse demasiado a ellos, porque corren el riesgo de limitarse en el trabajo creador personal, que debe desarrollar cada profesor.